

## PROYECTO MEMORIAS DE UNA PANDEMIA: TESTIMONIOS, REFLEXIONES Y ANÁLISIS DESDE LAS VIVENCIAS DE AMÉRICA LATINA

**PANDEMNESIS: ARCHIVOS TESTIMONIALES, DIARIOS DE LA EXPERIENCIA,  
CRÓNICAS Y FUENTES DESDE AMÉRICA LATINA**

### FICHA PARA ARCHIVO TESTIMONIAL

**Lugar y fecha:** Bogotá, 1 de julio de 2020.

**Código:** AT19ER06

**Nombre de quien testimonia:** Mariela Baquero Micán.

**Actividad que desempeña:** Coordinadora programa (24 años).

**Entrada:** Educación.

**Ítem:** Rural 06.

Buenos días, mi nombre es Mariela Baquero Mican. Soy coordinadora de un equipo interdisciplinar, entre pedagogas, profesionales psicosociales y nutricionista, que brinda atención a niños y niñas de cero a cinco años en un sector de la localidad de Sumapaz, en Bogotá. Conozco para que se está tomando este testimonio y de qué se trata la investigación. Respondiendo a la primera pregunta ¿Cómo se entendía la educación rural antes de la pandemia? Para la primera infancia, que es nuestra población, desde nuestro quehacer, la intención es ofrecer educación no formal, por lo cual el proceso no está mediado por notas o certificados, en los procesos que nosotros desarrollamos con los niños y niñas usamos los elementos de su medio, de su cultura, de su cotidianidad como herramientas pedagógicas para el fortalecimiento de los distintos ámbitos de su desarrollo, entonces, de esta forma el proceso toma como herramientas cosas de su cotidianidad como el ordeño de las vacas, el reconocimiento de los árboles o de los animales que ven por los caminos, de las texturas de los árboles, del pasto, de las cosas de sus casas, etc. Antes de la pandemia el equipo estructuraba planeaciones pedagógicas obedeciendo a estos elementos, y ellas mismas, las profesionales iban por las casas y ejecutaban las planeaciones. En ocasiones, se usan elementos como papel, fomi, pintura, marcadores, pero con menos regularidad. Estas visitas casa a casa es una modalidad de servicio, tenemos otra modalidad que se llama Espacio Rural, que es un lugar que está compuesto por un par de salones, es pequeño, dotado con materiales de papelería, pinturas, marcadores, pero pues también se busca darle protagonismo a los materiales y prácticas del medio. Allá asisten los niños y niñas que viven más cerca de este espacio que son alrededor de siete, ocho niños, realmente no son muchos. Hay una docente que, pues, va dirigiendo las distintas actividades y también reciben alimentación y están en este espacio en jornadas de siete y media de la mañana a tres y media de la tarde, aproximadamente, de lunes a viernes. En el campo, los niños de primera infancia que no están escolarizados

por lo general viven veinticuatro siete en sus casas, o sea con las mismas personas todos los días, no tienen pares para socializar o retroalimentar los procesos [...] y pues ahí hay veces, hay elementos de su desarrollo que están más atrasados de lo que deberían para su edad, porque los padres y las familias los naturalizan de esa forma y no lo refuerzas, entonces por eso surge la posibilidad de atender a esta población para de alguna manera aportar a su desarrollo desde que son bebés. Una vez entrar a la escuela, ya termina el proceso con nosotros, porque ya se escolarizan.

Bueno, esto era lo que se hacía antes. Ahora ¿cómo se entiende la educación rural durante la pandemia? [...] Para nuestro servicio, pues yo creo que para todas las personas que trabajan en la ruralidad ehh ha sido un reto enorme. Empezando porque toca a distancia. Nosotros ni siquiera podemos decir que de forma virtual como si puede pasar en lo urbano o como puede pasar en otras ruralidades de Bogotá. Porque no hay maneras de desarrollar una videoconferencia o algo así, si bien las familias cuentan con teléfonos smath pues nada, eh ehh el acceso a datos si es muy limitado, porque pues la gente hace recargas de cinco mil por ahí es principalmente para realizar llamadas. Entonces toca por teléfono con la mayoría, con algunos si por teléfono y WhatsApp pero son muy pocos y otros pues ni una cosa ni la otra porque viven en lugares donde ni siquiera entra la señal de celular, entonces con ellos nos toca unas metodologías distintas. Pero la responsabilidad de atender a esos niños y niñas que no tienen señal de celular pues se mantiene. Para las profesionales ha sido supremamente difícil porque es pasar de que ellas mismas creen y ejecuten sus propias planeaciones a tener que realizarlas de forma que se las puedan explicar a las familias por teléfono y convencerlas de que las realicen, por eso se realizan una sola actividad semanal por cada niño y se hace el seguimiento telefónico. Entonces, en total serían dos llamadas, la primera para contarles la actividad que hay que hacer y una segunda para preguntar cómo les fue. En este punto hemos tenido muchas dificultades frente a la responsabilidad de los padres y madres, porque muchos simplemente no hacen las actividades. Claramente por varias razones, porque tienen hijos en educación, cursando algún grado y en este momento pues a distancia también, y les dan la prioridad a ellos porque ese proceso es formal, esta mediado por una calificación y demás, y esas actividades requieren mucho tiempo y pues se suma que las actividades agropecuarias pues no han parado realmente, los cultivos, la echada de azadón, el ordeño de vacas, la sacada de queso, la cocinada de los obreros, todo eso continua. Pero pues nosotros tenemos en cuenta todo eso y proponemos por eso una sola actividad semanal, de forma que no se descuide a los más pequeños. Sin embargo, pues es uno de los retos, hacerle ver a las familias que ellos son responsables de la educación e sus hijos, mínimo desde que nacen, y a la vez pues lo vemos también como una potencialidad en esta etapa de aislamiento por la que todos estamos pasando, porque tratamos de llevar a las familias a comprender que la educación no solamente es la que se da formalmente en una institución educativa, sino que hay un concepto más importante que es el del desarrollo, que incluye la educación y el que la familia es la principal responsable.

[...] Hemos identificado que es difícil enfrentar el cambio, por ejemplo, de pasar con sus hijos unas horas al día a tener que estar pendientes de ellos veinticuatro siete. En el caso

pues de los niños que ya estaban en educación pues que pasaban gran parte de su día en el colegio y pues ahora tienen que estar todo el día en sus casas, como nuestros participantes de espacio rural. Eso es una de las cosas que los padres nos han manifestado continuamente, pues porque los niños son inquietos y cuando los niños están con sus padres aún más, ellos buscan explorar, son curiosos, no se quedan quietos y están pues con sus amiguitos todo el tiempo, y esto es algo pues que en la casa cambia ¿no? es algo que cambia porque yo, pues personalmente siento que con estos niños particularmente que pasan en el espacio rural ¿sí? Que son los que pasan allá de siete y media a tres y media de la tarde, de lunes a viernes, pues los padres se desprenden un poquito de la responsabilidad de ese proceso educativo, ellos son conscientes de que los niños están pasando por un proceso, pero ese proceso está dirigido, es responsabilidad del equipo, de la maestra que está con ellos en el espacio rural. En cambio, ahorita yo creo que para estos niños el espacio, para estas familias que tienen en el espacio rural ha sido más difícil, que para los que están en las veredas. En el rural disperso, porque pues ahora ellos tienen que pasar con sus niños todos los días, todo el día, y tienen que continuar con ese proceso educativo que se les venía dando en el espacio. Entonces si ha sido bien complicado porque ellos no están acostumbrados a eso. No están acostumbrados a eso, pero pues bueno a veces también tenemos la misma dificultad, que no hacen las actividades, porque además con ellos es distinto. Si los niños vienen de un ritmo en el que están realizando una actividad pedagógica diariamente eeh pues nosotros tenemos que proponer esas mismas cinco actividades a distancia, entonces para los papas es supremamente difícil dar alcance a todo eso, a veces ni siquiera hacen tres, no hacen dos ¿sí? Porque pues ellos no, pues, igual que todo el mundo esto es algo nuevo y no habían, nos e habían adaptado todavía a ese ritmo, pero pues ahorita ya están un poco más adecuados, ya están... ya organizaron los tiempos de una forma distinta para que así sea los fines de semana poder realizar las actividades. Pero ese tema de la responsabilidad de los padres, de la corresponsabilidad es algo con lo que hemos luchado durante todo este aislamiento, pero pues que hemos visto cambios pequeños, pero que para nosotras son muy importantes.

¿Cómo será después de la pandemia? ¿cómo será esta educación rural después de la pandemia? [...] Pues yo pienso que todas nosotras, todas las profesionales estamos extrañando el trabajo en campo, en territorio, en ir a las casas, en tomarse el tintico que le ofrecen las familias. Entonces yo creo y espero que, pues retomaremos las visitas casa a casa. Por supuesto con una nueva perspectiva. Yo creo que este aislamiento nos ha cambiado totalmente los horizontes, nos ha abierto la mente a estas nuevas posibilidades que tenemos. [...] Un ejemplo de eso es la posibilidad de que para realizar una actividad no tiene que estar la profesional ahí, sino que los papás también lo pueden hacer. Entonces, [...] yo pienso que esto va a ser una oportunidad para que las profesionales lleguen con ideas renovadas, con estrategias nuevas y posiblemente, incluso, más oportunas para reforzar el compromiso y la responsabilidad de las familias, y desarrollar los procesos pedagógicos de forma más continua. No solamente ehh la visita que ellas realizan cada quince días, pues que este proceso continuo ha sido la intención desde siempre, pero pues que ahora vamos a tener más herramientas para realizar ese seguimiento y para garantizar

ese proceso. Pienso que también las familias tienen que ser más conscientes y van a hacerlo de la importancia de su presencia en esta primera etapa de la vida de sus hijos. Van a tener herramientas para que de forma autónoma como familia puedan realizar acciones que contribuyan a ese desarrollo, van a poder identificar eso pedagógico que tiene cada acción en su día a día. Entonces, en resumen, esperamos que estos procesos sean más integrales que de lo que eran. Sean, tengan un elemento de mayor corresponsabilidad por parte de las familias, y pues tengamos unos procesos muy buenos y que estos niños puedan seguir su desarrollo como adolescentes, como adultos y demás de una forma adecuada, que le pueda aportar a su territorio, que ese es como el principal objetivo de estos procesos, que le puedan aportar a ese territorio, que tengan por proyectos de vida claros, o proyectos de vida oportunos para ellos, para sus familias y demás, y pues que tengan una calidad de vida muy buena.

**Anexa:** Audio Educación – Rural 06. Entrada: Educación.

**Código:** AT19ER06

**Levantamiento:** María Jimena Celemín Bonilla.

**Revisión:** Adrián Serna Dimas, Carlos Reina Rodríguez y Natalia Valbuena.

**Citación:** Archivo Testimonial DESUD/CLACSO (2020). Testimonio AT19ER06, 3 fls.

**Entradas relacionadas:** Comunicación, Infancia, Relaciones sociales.